

Medellín: recepción creativa del Vaticano II

Eclesiología del Vaticano II

Guía de clase No. 4

Arquidiócesis de San Francisco

Escuela de Liderazgo Hispano “San Carlos Borromeo”

Escuela San Mateo: 1º. Y 2º año

Septiembre-octubre-noviembre 2020

Profesor: Carlos Ayala Ramírez

1. **Una vez acabado el Vaticano II, se impulsó su aplicación a los diferentes continentes.** Hubo reuniones en África (1969), en Asia (1970) y en América latina (1968). La reunión del episcopado latinoamericano, sin embargo, no se limita a aplicar el concilio a América latina, sino que hace una relectura del Vaticano II desde la propia realidad. Medellín intenta aplicar la doctrina de los signos de los tiempos a la situación latinoamericana. Algunas de las intuiciones básicas derivadas de esa relectura son:
 - (a) **Reafirma la unidad que existe entre el proyecto salvífico de Dios y la historia humana.** Es decir, se retoma la intuición del Vaticano II que afirma la actuación de Dios en la historia humana. En consecuencia, se rompe la dualidad entre historia sacra e historia profana, entre Dios y mundo. La historia será el lugar de realización del plan liberador.
 - (b) **Constata que América latina vive un momento decisivo de su proceso histórico.** Momento caracterizado, en primer lugar, por una dramática realidad descrita como “dolorosa pobreza” cercana en muchísimos casos a la inhumana miseria (Pobreza,1), la cual es calificada éticamente como “situación de injusticia” (Paz,1) y es juzgada teológicamente como “situación de pecado”. En segundo lugar, ese momento histórico está transido por el clamor de los pobres por su liberación, está llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre (Introducción,4).
 - (c) **Reafirma el carácter misionero de la Iglesia.** La gran preocupación de Medellín es proclamar el mensaje cristiano con gestos y con palabras. Su análisis de la realidad, su reflexión teológica y sus perspectivas pastorales, tienen esa clara y urgente inquietud. Ahora bien, el anuncio

de la palabra de Dios tiene como presupuesto ineludible conocer las personas y el contexto en que viven. El Vaticano II había señalado ya esa necesidad, Medellín avanza en esta intuición y centra su interés en el hombre y la mujer del continente, que vive un momento decisivo de su proceso histórico.

- (d) **Asume la opción preferencial por los pobres.** El profundo y exigente tema del anuncio del Evangelio a los pobres estuvo presente en el Vaticano II, pero no se convirtió en una cuestión central. En efecto, la constitución *Lumen gentium* habla de que a ejemplo de Cristo que fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos, de manera semejante la Iglesia debe abrazar a todos los afligidos por la debilidad humana; más aún debe reconocer en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente (LG8). Pese a esas referencias bastante explícitas el tema no llegó a tener la presencia que Juan XXIII hubiese deseado.
- (e) En cambio, **en Medellín la opción y parcialidad de la Iglesia por los pobres aparece frecuentemente como algo esencial de la fe cristiana (Pobreza,5,7,8).** En la solidaridad y servicio a los pobres se encuentra el lugar del camino hacia Dios, de la experiencia de Dios. La irrupción de los pobres como lugar teológico (en los pobres está Dios) es un acontecimiento eclesial que recupera decididamente, el vínculo entre Dios, pobres y liberación.
2. **Esta opción es clave para leer el evangelio, pertenece al núcleo central de la fe cristiana** y constituye una nota de la verdadera Iglesia que tiene una misión (liberadora) que anunciar y realizar.
3. **Medellín no fue tanto la aplicación del concilio a América, sino la interpretación del concilio Vaticano II a la luz de la realidad latinoamericana.** ¿Cómo se procesó esta recepción? Leonardo Boff nos proporciona una descripción histórico-teológica de dicha recepción:
- (a) El Vaticano II dejó perfectamente claro que no es el mundo el que está en la Iglesia, sino la Iglesia la que está en el mundo como signo sacramental de salvación y de unidad. En América latina se ha hecho la siguiente pregunta: ¿cuál es el mundo en el que debe estar preferentemente la Iglesia como sacramento de salvación? Y la respuesta es: el mundo de los pobres.
- (b) **El Vaticano II habla muchas veces del misterio de salvación; y aquí se ha entendido concretamente la salvación como el proceso de liberación**

integral, que conoce diversas mediaciones: la económica, la cultural, la política, la pedagógica y la religiosa (...) El Vaticano II habla de la promoción humana; y aquí en América latina, esto se ha traducido concretamente en liberación de los oprimidos.

- (c) **El Concilio habló de la pobreza del mundo y de los pobres; y aquí en América latina, se ha dado contenido político a la pobreza, que no es algo inocente ni natural, sino algo producido por mecanismos económicos y sociopolíticos.** No basta con condenarla moralmente; es urgente y necesario superarla políticamente mediante otro modo de organizar la sociedad que dé lugar a menos desigualdades e injusticias sociales.
- (d) **El Vaticano II, al hablar de la historia de la salvación, se refiere también a la historia de la perdición y al pecado del mundo.** En América latina se ha especificado este pecado del mundo como un pecado social y estructural (...) El concilio profundizó en el misterio de la Iglesia, concibiéndola principalmente como pueblo de Dios en marcha. En América latina, el pueblo es a un mismo tiempo cristiano y pobre. Concretamente, el pueblo de Dios se compone, en su inmensa mayoría, de pobres. Iglesia pueblo de Dios significa Iglesia de los pobres (...) El Vaticano II subrayó muy fuertemente la misión de la Iglesia (...) En América latina, la misión de la Iglesia se define particularmente en el compromiso de liberación de los oprimidos; sólo así, convirtiendo en buena la perversa realidad, podrá significar la Buena Nueva de Jesucristo.
- (e) La agudeza con la que Boff describe tal recepción nos indica que la Conferencia de Medellín tiene los caracteres de las reuniones episcopales que fundan la Iglesia de una época. **Después de Medellín se puede hablar legítimamente de una Iglesia latinoamericana, de una pastoral latinoamericana, de una teología latinoamericana. Medellín es fundacional porque asumió la realidad latinoamericana** y su proceso histórico, con sus valores, ambigüedades y pecados, como una dimensión de la historia de salvación en América latina y el lugar en que se juega la fe y la misión de la Iglesia. Es fundacional porque retoma con profundidad teórica y práctica lo que hemos denominado el núcleo de la evangelización fundante: Reino de Dios, pobres y liberación.
- 4. Rasgos eclesiológicos de la evangelización desencadenada por Medellín**
- (a) **Primero, es una eclesiología situada históricamente** (en el pasado y en el presente), es decir, acentúa la importancia de la realidad social del pueblo

como lugar de misión, por eso, se parte de la situación real del continente en lo que tiene de tragedia y de esperanza. Hacerse cargo de la realidad es una condición básica para anunciar la buena noticia de Jesús. Pero hay que cargar con aquella realidad más real: la de las mayorías pobres. La evangelización cristiana no se sitúa fuera de la historia, sino en su interior; se desarrolla en una realidad social muchas veces dividida y conflictiva. Desde esa realidad anuncia y realiza la buena noticia del reino.

- (b) **Segundo, es una eclesiología excéntrica, no centrada en sí misma, sino en el reino de Dios**, a cuyo servicio se orienta y al cual la Iglesia debe convertirse continuamente. La Iglesia no es la meta última de la misión cristiana o de la evangelización, sino el reino de Dios, del que la Iglesia es signo o sacramento. En este punto no hay que olvidar uno de los rasgos de la evangelización fundante, esto es: que Cristo en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el reino de Dios. La buena noticia del evangelio se relaciona con la presencia de Dios en reino, presencia misericordiosa, salvífica y liberadora que afecta a todos los niveles de la existencia humana.
- (c) **Tercero, es una eclesiología centrada en los pobres, no sólo como objeto prioritario de atención eclesial, sino como sujeto prioritario de la Iglesia y lugar teológico privilegiado**. La buena noticia que anuncia Jesús como evangelizador equivale a la presencia del reino de Dios, aquí y ahora, para todos, pero de un modo central para los pobres, excluidos de toda salvación y buena noticia. La evangelización comienza por anunciar lo que anunció Jesús: el reino de Dios a los pobres y marginados. La evangelización como proceso de salvación liberadora, va dirigida a todos; pero a partir de unos destinatarios privilegiados, que son los pobres, a los que Dios ama y defiende porque quiere que se implante la justicia de su reino y porque tiene un corazón que se conmueve ante el sufrimiento del débil.
- (d) **Cuarto, es una eclesiología pneumática, esto es, que hace nacer la Iglesia desde la base, desde los pobres, en un nuevo pentecostés, en una eclesiogénesis latinoamericana**. El Espíritu desencadena una Iglesia que nace de la fe del pueblo pobre. El Espíritu es el que posibilita ver la realidad desde los pobres, escuchar lo que dicen (no ser indiferentes a su clamor) y tener una praxis solidaria (saber compartir con ellos).
- (e) **Quinto, es una eclesiología de la cruz, fiel a su dimensión profética por la que ha tenido que cargar con el exilio, la tortura y la muerte**

(eclesiología martirial, como la de los primeros siglos de la Iglesia). Esta eclesiología martirial ha desencadenado una vida eclesial según el camino de Jesús, cuya fidelidad al proyecto del reino llega al extremo de dar la vida. La denuncia profética y los compromisos concretos con el pobre han llevado a los mejores hombres y mujeres hasta el martirio. Su ejemplo, no obstante, es semilla de una nueva humanidad capaz de revertir la historia y de encontrar un nuevo sentido a la vida: una vida para la justicia y la fraternidad.

Ejercicios:

1. ¿Por qué puede afirmarse que los Documentos de Medellín asumieron el Vaticano II como un punto de partida no como un punto de llegada?
2. ¿Cuáles fueron las opciones teológico-pastorales de Medellín?
3. ¿Qué importancia dan a los pobres los documentos de Medellín?
4. ¿Qué significa que los pobres sean un “lugar teológico”?
5. ¿Qué relación hay entre promoción humana y evangelización?